

EL IMPULSO

LITERARIA

• Clasificados • Arquidiocesana • Sucesos •



Víctor Vegas, narrador y dramaturgo barquisimetano (1967), es ingeniero en Informática por la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA, 1992). Residenciado en la actualidad en Caracas, Monte Ávila Editores, en su colección Continentes, acaba de publicar su último libro, *Mensajes en la pared*. Sobre este texto conversa para la página Literaria del diario EL IMPULSO

Víctor Vegas

Hay entusiasmo por la narrativa hecha en casa



La vida de Víctor Vegas no está transitada por el azar. Sus pasos han medido los riesgos y en sus decisiones la razón ha pesado sobre el corazón.

Estudió Ingeniería en Informática porque si bien los números no le desagradan, entre vivir y sobrevivir apostaba por lo primero.

Ahora, con la posibilidad de vivir y sentir sin por ello entrar en exclusiones, escribe sin estar sometido a la rutina de la oficina, a la presión de la profesión que estudió por necesidad y a la urgencia impuesta por la rutina cíclica de cada quincena.

Está a gusto en su mundo de letras y la prueba es su reciente publicación, *Mensajes en la pared*, bajo el sello de Monte Ávila Editores.

-¿Cuánta vida cabe en una caja de recuerdos?

-Toda la que deseemos vaciar o extraer de ella. En el caso de *Amnesia*, relato que abre mi libro y al cual hace referencia la pregunta, incluso una vida que no pertenece al protagonista.

-¿Cuál es el recuerdo literario más persistente en la vida de Víctor Vegas?

-Hay varios. Viejos y algo más recientes. Pero sin duda el que irrumpe con mayor persistencia en este momento es el del acto de presentación del *plaque* *Infortunio de los objetos*, una selección de microrrelatos que publicara en 1991 la Dirección de Cultura de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

"Ese acto se realizó con más de un año de retraso, en algún mes que ya no recuerdo, de 1992. Incluso creo que me había graduado y había comenzado a trabajar. Lo que no puedo olvidar es la cara de entusiasmo de algunos de los asistentes pidiéndome les autografiara un ejemplar. Imagino que en la mía resaltaba la contrariedad, porque en lugar de disfrutar el acto, me sentía incomodísimo. No me hallaba. Y todavía me sucede..."

Aquella primera publicación, reflexiona, le debe mucho a dos personas; las dos primeras personas del medio cultural que creyeron en mí, o más bien en mis textos: Ygor Zamora y Rosicler Aitken.

-De Barquisimeto a Caracas cambian rostros como paisajes. ¿Cuál deuda dejan ambas ciudades en su escritura?

-Salí de Barquisimeto en 1994 para instalarme de manera definitiva en Caracas. Ya para entonces no escribía ni leía literatura, sólo redactaba informes técnicos y leía libros relacionados con mi profesión. Todos aquellos años revulsivos dedicados al teatro y la literatura, entre 1985 y 1991, entraron en una especie de animación suspendida que sólo volvería a cambiar de estado doce años más tarde.

"En 2003, cuando por fin decido retomar la carrera literaria que había dejado atrás, noté que los nuevos textos que escribía tenían que ver con ese cambio de ambiente, de ciudades. Por ejemplo, un lector curioso, que esté dispuesto a perder algo de su tiempo de ocio, podría descubrir qué cuentos de *Mensajes en la pared* fueron escritos antes de mi mudanza y cuáles después. Con ánimo de darle pistas a ese lector (me gusta pensar la literatura como un juego) diré que sólo 4 de los 11 relatos del libro fueron escritos en mi etapa en Barquisimeto. El resto los concebí en la de Caracas".

Lo importante es contar

-Mensajes en la pared inicia con un cuento que en cierta forma se invoca en la primera interrogante de esta entrevista. Cabe preguntar: si en este instante supiera cercana la muerte, ¿escribiría una novela, una pieza teatral o dejaría el destino a la nada?

-Escribiría y punto. No me detendría a pensar en el género. Creo que el género, el medio, sería lo de menos. Lo importante para mí es decir, contar, expresarme, tratar de entender... Pienso que la misma historia escogería el medio más idóneo (reportaje, crónica, cuento, novela, teatro, incluso cine) para desarrollarse. Yo sólo



Víctor Vegas

Foto: Oswaldo Azuaje

estaría allí para cumplir su mandato y ayudarla a ser, a existir...

-Mensajes en la pared es parte de una trayectoria y de una escritura que ha recorrido el escenario editorial de España y de Venezuela...

-Dicho de ese modo he tenido la tentación de volverme y mirar a mis espaldas "todos" esos libros que me han publicado en España y en Venezuela... La verdad en España me han publicado apenas un par de relatos y una pieza de teatro, y los premios literarios han sido de gran ayuda para promocionar mi obra.

"No vengo del entorno literario. Me gradué en algo que poco o más bien nada tiene que ver con literatura, pero la estabilidad económica que conseguí con mi carrera de Ingeniería en Informática me ha permitido escribir. Y eso, en consecuencia, ha desembocado en los premios literarios que he obtenido y en los libros que he publicado hasta la fecha, incluido este último que publica Monte Ávila Editores".

Su adolescencia estuvo marcada por las lecturas de textos editados por Monte Ávila Editores. Luego no oculta el orgullo de ver editado por el prestigioso sello sus *Mensajes en la pared*, en la colección Continentes.

"En la editorial me trataron con consideración y respeto. Me siento satisfecho y orgulloso que *Mensajes en la pared* haya sido publicado por Monte Ávila Editores. Como escritor se debe esperar lo mejor para la obra. No se trata de publicarla y ya. Tu trabajo como escritor es construir buenas historias que interesen al lector; el de la editorial hacerla llegar al mayor número de esos lectores. Si cada cual hace su trabajo, el libro también hará el suyo".

Cada historia exige su género

-En Víctor Vegas es evidente una escritura cinematográfica, en la cual habitan el narrador y el dramaturgo. ¿Es difícil delimitar ambos espacios creativos o pueden compartir el escenario de la palabra sin mayores consecuencias?

-Cada historia exige su género. Creo ciegamente en esto. A veces puedo tener alguna duda en cuanto al medio más apropiado para contar una historia, pero seguro que antes de comenzar a desarrollarla ya estará despejada. Y no es que sea un enorme dilema, no, es más bien algo instintivo: decir, "esto queda mejor expresado en un lenguaje dramático" o "esta otra queda mejor de forma narrativa". Incluso en un par de oportunidades he desarrollado una misma historia echando mano al teatro y la narrativa en tiempos distintos.

"Por ejemplo, un texto como *Montaña rusa*, uno de los más técnicos del libro, nació como relato pero luego me exigí que hiciera una versión para su puesta en escena.

A propósito, este cuento ha sido uno de los más exitosos que componen el libro. Fue publicado hace un par de años en la revista digital *The Barcelona Review*, una de las más reconocidas de las que se dedican a promocionar la narrativa breve contemporánea en español. Antes había obtenido un premio en el circuito literario hispano de Nueva York, y había sido publicado por la revista *Hybrido* de la misma ciudad. E incluso fue muy bien recibido por los lectores, a quienes, para mi sorpresa, les ha gustado enormemente. Y digo para mi sorpresa porque reconozco que no es de fácil lectura. Hay que perseverar para hallar el placer".

Agradece la expresión "lo cinematográfico de mi escritura" y confiesa que es a partir de los once años cuando los libros "empezaron a caer en mis manos. Venían de un buen amigo (tres años mayor que yo) con quien compartía el gusto por los cómics. De modo que antes de descubrir las maravillosas historias que contaban los libros, descubrí las maravillosas historias que contaba el cine. Quizá por esa razón, cuando escribo, o mejor, cuando imagino una historia, es imposible no verla representada en una enorme pantalla o en un escenario. De allí que mi escritura sea cinematográfica. Además soy un cinéfilo recalcitrante".

Búsqueda y estilo

-¿Es ardua la búsqueda de un estilo?

-Paul Klee, quien era pintor y no escritor, decía que uno encontraba su estilo cuando no podía hacerlo de otra manera. Yo suscribo a pies juntillas esa sentencia. El hecho de dejar de escribir por largo tiempo (fueron más de 10 años) me permitió mirar mis primeros textos con ojos más críticos, más analíticos, y, sin embargo, al final, tuve que reconocer que ya allí estaba presente, estampado a fuego, mi estilo.

"Para continuar jugando con mis posibles lectores (entregando más pistas) el relato más antiguo de *Mensajes en la pared* es *Las leyes de Prakrti*, el único relato fantástico que tiene el libro. Lo escribí en el año de 1990, cuando recién comenzaba a escribir (de manera seria, claro) narrativa. Los cinco años que anteceden a esta fecha se los había dedicado al teatro, a escribir y dirigir obras de teatro para una compañía amateur que había formado con un grupo de amigos en 1985. Pese a ser el más antiguo, ese cuento ha variado muy poco con respecto a su versión original".

A *Las leyes de Prakrti* le tiene especial cariño porque con él obtuvo su primer premio literario.

-¿Por qué huimos? ¿Por qué simplemente no paramos y ya? Enfrentar por fin lo que tengamos que enfrentar y punto. ¿A nuestro pasado? ¿A nosotros mismos, tal vez? Sin embargo, hemos elegido correr y en la carre-

ra vamos deshaciéndonos de los restos de memorias que aún conservamos. Olvidarlo todo para olvidarnos al final..." Lo escribe en *Diario de un indigente*.

-Diario de un indigente aborda dos temas que parecieran estar muy alejados pero que sin embargo terminan dándose las manos: la ambición y la derrota; o lo que es lo mismo: el dejarse llevar.

Es la historia de un periodista quien, por sus deseos de volver a estar en la vitrina de los medios, que una vez disfrutó, acaba por dejarse "absorber" en un mundo de olvidados, de fantasmas. También es un relato técnico, con una estructura no convencional pero por supuesto de más fácil lectura que *Montaña rusa*, aunque al final, estoy casi seguro, el lector sentirá la tentación de releer algunos de sus tramos o, por qué no, releerlo de principio a fin.

"Además está hecho como si se tratara de un diario personal, cosa que a cualquier mortal nos llama poderosamente la atención, porque por naturaleza somos fisgones irreductibles".

Se está publicando mucho en Venezuela

Hay un momento interesante en las letras venezolanas, reflexiona el autor de *Mensajes en la pared*.

"Nuestra literatura se había destacado por sus ensayistas y poetas, pero ahora parece haber un 'ensanchamiento' hacia otros géneros. El de la narrativa, por ejemplo, es uno que está dando mucho de qué hablar por estos días. El viernes pasado leí que los derechos de *La enfermedad* (por cierto, a mi juicio, una gran novela) de Alberto Barrera Tyszka, acaban de ser comprados por la prestigiosa editorial francesa Gallimard. Eso es como si a Barrera Tyszka le hubieran entregado de nuevo otro premio Herralde. Se está publicando mucho en Venezuela. No sé si se está leyendo con el mismo ritmo, pero creo que se lee más que antes. Particularmente veo un entusiasmo por la narrativa hecha en casa".

El Estado, observó, también está apostando fuerte a la publicación. Cito dos ejemplos: el Concurso Anual de Autores Inéditos y el Certamen Mayor de las Artes y las Letras. El primero lo convoca Monte Ávila Editores y el segundo directamente el Ministerio de Cultura. Ambos son de periodicidad anual.

"Donde todavía no veo las cosas claras es en dramaturgia. Hay entusiasmo por parte de los autores pero no por parte de los grupos o compañías teatrales que deberían montarlos. El teatro se escribe para ser representado".

En cuanto a los riesgos que enfrenta quien decide vivir para la palabra, en realidad, observó, son muchos.

La libertad de escoger

-¿Ingeniero y escritor?

-Por encima de todo, escritor. Lo de ingeniero fue puramente circunstancial.

A los 17 años se puede ser soñador o pragmático. Víctor Vegas se inclinó por lo segundo y quiso asegurar su futuro.

"Vengo de una familia humilde y no me parecía justo tomar una decisión tan importante sólo con el corazón y no poniendo en la misma balanza la cabeza".

De cualquier modo, aclara, si en lugar de estudiar Ingeniería en Informática su opción inmediata hubiera sido la escritura, el apoyo de sus padres habría sido automático.

"La libertad de albedrío es una de los valores más significativos que aprendí en casa", dice.

"Nunca olvidaré mis primeros años en Caracas. Trabajaba en el departamento de sistemas de una transnacional y en el centro de cómputo, donde estaban todos los servidores y demás equipos de redes y telecomunicaciones, los operadores tenían en una de las paredes la siguiente frase: 'Prefiero fracasar en algo que me apasiona que ser exitoso en algo que no me gusta'. Entrar al centro de cómputo en aquellos días era recordar que tenía una cita pendiente con mi gran pasión: la literatura".

-¿Cuán poética o narrativa puede ser una computadora?

-Todo cuanto la imaginación quiere asignarle.

-¿Se llega al destino por azar o por auténtica determinación?

-A veces requerimos del azar para tomar nuestras propias determinaciones. Desde luego hay que tener bien claro lo que se quiere, a dónde se desea llegar. El azar te presenta alternativas y sólo de ti depende tomar una determinación, sea ésta la adecuada o no.

-¿El blog es una forma de sentir que no estamos solos?

-Diría que es una excelente manera de comunicarse si no fuera una soberana idiotez. Desde luego es un medio que te permite, si así lo desean y deciden lector y escritor, de lanzarse un cable y compartir opiniones. La tecnología en telecomunicación avanza a pasos agigantados, casi tan rápido como avanza el ensimismamiento de nuestras sociedades contemporáneas. "Cada vez nos comunicamos peor. Y no hablo sólo entre culturas distintas y distintos idiomas, sino incluso entre los mismos círculos de amigos y familiares, en la misma casa, en la misma cama. No nos entendemos, no nos reconocemos. Hablamos y hablamos pero no nos comunicamos".

VVL

"Amenazas desde el poder -y aquí quiero que se entienda que estoy hablando de cualquier poder, incluido el Estado y los medios de comunicación-, la sociedad y hasta del propio autor. Soy de quienes piensa que un escritor debe ser crítico con el poder y de preferencia caminar en la acera contraria en la cual el poder despliega su plumaje. La historia ha demostrado en varias oportunidades que el poder y la escritura no se llevan bien cuando marchan por la misma vereda. Al final el poder termina seduciendo a la escritura y entonces suelen cometerse las mayores aberraciones".

Violeta Villar Liste

Coordinación General: Violeta Villar Liste / violetavillar@intercable.net.ve / José Ángel Ocampo / joseocanto@yahoo.com



Invita a la exposición
Divina Pastora Presente



Sala "Juan Carmona"
Diario El Impulso

ATENCIÓN HORARIO

Martes a Viernes:

10:00 a.m. a 12:30 p.m.

1:00 p.m. 4:00 p.m.

Sábados, Domingos y Feriados

10:30 a.m a 3:00 p.m

Entrada Libre

www.elimpulso.com/fundacion

EL IMPULSO

Destilerías Unidas, S.A.

(Tradición de Excelencia)

SEGUROS FEDERAL

publiven
www.lagentequeprime.com

